

DE LA NOTACIÓN AL FRASEO REAL EN LA **MÚSICA POPULAR PARA COROS**

Santiago Ruiz Juri¹

RESUMEN

El presente trabajo tiene el objetivo de promover la reflexión sobre los procesos de decodificación de una partitura en pos de un objetivo musical y expresivo profundo y sincero, que refleje el contenido y la substancia que la fuente de un arreglo coral posee en su forma original. El enfoque metodológico es diverso y promueve tanto el análisis de la partitura original, como – y sobre todo - la audición de fuentes sonoras vivas y un posterior discernimiento aplicado a los procesos de notación y lectura musical del repertorio que emana naturalmente de la tradición oral. Los resultados musicales, en especial a nivel estilístico y fraseológico, que obtienen con sus agrupaciones corales los directores que se sumergen en estos procesos de manera comprometida, colaboran a eliminar barreras entre músicas ubicadas, aparentemente, en hemisferios opuestos del arte.

Palabras Clave: Fraseo, Interpretación, Notación

¹ Profesor de Guitarra, director de coros y orquestas. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba de las Cátedras de Canto Coral I, II y III y de Práctica y Dirección Coral I. Director de Cantoría de la Merced y de la Orquesta de Cuerdas Municipal de Córdoba. Docente y Director invitado en numerosas instancias nacionales e internacionales.

“FROM NOTATION TO REAL PHRASING IN FOLK MUSIC FOR CHOIRS”

Santiago Ruiz Juri

ABSTRACT

The present work has the objective of promoting reflection on the processes of decoding a score in pursuit of a deep and sincere musical and expressive goal that reflects the content and substance that the source of a choral arrangement possesses in its original form. The methodological approach is diverse and promotes both the analysis of the original score, and - and above all - the listening of live sound sources and a subsequent discernment applied to the processes of notation and musical reading of the repertoire that emanates naturally from the oral tradition. The musical results, especially at a stylistic and phraseological level, obtained by their choral groups that immerse themselves in these processes in a committed manner, help to eliminate barriers between “musics” located, apparently, in opposite hemispheres of art.

Key words: Phrasing, Interpretation, Notation

DE LA NOTACIÓN AL FRASEO REAL EN LA MÚSICA POPULAR PARA COROS



Santiago Ruiz Juri

El desierto evidente como punto de partida

Las primeras reflexiones que motivan este trabajo surgen de una situación tan extrema como repetida y real: la interpretación de un arreglo de música popular cualquiera a cargo de un coro – y un director - alejado témporo/espacialmente de la manifestación original que da motivo al arreglo. De la escucha analítica se puede comprobar que los aspectos relacionados con las alturas expresadas en la partitura, las dinámicas y matices (en caso de que estuvieran escritos) e incluso la pronunciación de los textos en una lengua extraña a la nacionalidad del coro, son resueltos de manera relativamente satisfactoria en la mayoría de los casos. Pero existe una cualidad de la música que, aun en el caso de haber sido capturada más o menos aproximadamente en la partitura, no puede ser decodificada certeramente sin una gran cantidad de conocimiento sonoro y estilístico previo: EL FRASEO, que como una especie que habita viva en la naturaleza sonora, rara vez puede ser capturada e inmovilizada en la notación de las duraciones y los

Editorial Universitaria UCCuyo

ritmos en la partitura. La carencia de acierto en este aspecto primordial hace que la interpretación de estos coros (no siempre “justificados” por la lejanía geográfica o cultural) no nos remita al original si no a otra música nueva, diferente, que quien transite los caminos de los géneros vivos posiblemente no pueda llamarla “tango”, o “zamba”, o “vidala”, o “huayno”, e incluso (expresaré algo extremo y exagerado) pueda sentirse, ridiculizado, ofendido o molesto por la irrespetuosa intromisión en una expresión que, debiendo ser profunda y comprometida, resulta algunas veces una caricatura descuidada.

Expresada la situación inicial, es fácil realizar una sentencia como diagnóstico de la problemática: el ritmo de la música (¡de cualquier música!) es uno de los parámetros más complejos de expresar “exactamente” a través del sistema tradicional de notación musical, y, en el caso de las músicas de tradición oral, resulta la mayoría de las veces simplemente imposible de registrar con los criterios matemáticos de precisión sin ir en contra de la naturaleza viva y sutil de las melodías y texturas originales (inasibles, vivas, dinámicas, interpretables).

Es por esto que a la hora de realizar una interpretación de cualquier música de tradición oral anotada de manera convencional, es imprescindible a mi criterio el trabajo comprometido del intérprete (en nuestro caso, en primera instancia, el director coral) en el estudio de las *Fuentes*.

Las fuentes

Evidentemente al hablar de fuentes enunciaré dos, pero con una clara inclinación hacia a la única que brindará un panorama real para llegar a una interpretación fehaciente.

1) La fuente teórica

La *Partitura*, que no es la *Música*, sea de un arreglo instrumental o sea de la inscripción original en el registro de propiedad intelectual del autor, sea de un

recopilador de melodías o sea de una versión para coro y orquesta de una música folclórica, será siempre una fuente necesaria, importante y valiosa, pero incompleta sin lugar a dudas.

2) *La fuente sonora*

Las *Grabaciones, Videos o Interpretaciones en Vivo* a cargo de autores o intérpretes especializados y reconocidos popularmente, que *si es la música*, son sin duda la mayor fuente de información fraseológica e interpretativa a tener en cuenta para volver luego a la lectura “viva” de la fuente teórica que en la partitura tenemos delante nuestro como directores y como cantantes de un coro.

Sólo del análisis auditivo profundo de las fuentes sonoras pueden emanar los conocimientos necesarios para una interpretación convincente y sincera del fraseo.

Extraer la música del papel

El proceso de la lectura musical es, en todos los casos, un proceso que precisa el conocimiento previo antes mencionado, para cualquier género o estilo a interpretar. Pero en el caso de la música de tradición oral implica, tal vez aún más, una especie de camino de reconstrucción mucho más específico: como si se tratara de volver a la vida una figura embalsamada o una mariposa de exhibición, que ha sido azarosamente inmovilizada en una fase de su vuelo.

Es por eso que resulta, a mi criterio, indispensable desarrollar algunos sanos atributos del intérprete, como director coral que luego deberá transmitirlos en una propuesta de similares características al resto de su agrupación:

Imaginación: observar la partitura del arreglo y, luego de haber escuchado versiones varias de la música original, intentar realizar una lectura integral y creativa no sólo el terreno de las alturas, las dinámicas y las texturas, sino también del vaivén sutil de los ritmos anotados, asumiendo posibles leves (o no tanto)

variaciones e inflexiones derivadas de la expresión del texto, de la direccionalidad melódica o de la intencionalidad de la versión asumida.

Convicción: una vez decidida una posible ruta de fraseo, o incluso varias alternativas, debe entrenarse su práctica (el canto, la dirección, etc.) hasta alcanzar un nivel transparente de convicción artística y corrección técnica digna de resultar en un buen ejemplo vocal y musical para transmitir a grupos corales.

Duda Creativa: luego de alcanzada esa “certeza” es bastante indispensable que, como intérpretes de música viva y cambiante, dudemos. Pensemos y probemos otras versiones. Eventualmente opuestas. Y también que esta duda sea alimentada los primeros ensayos con la agrupación coral, cuando se obtenga un reflejo enriquecido de la propuesta que hemos presentado. Sólo atravesando esa duda se llegará a una versión colectiva sincera y trascendente.

Variedad De Recursos Técnicos: es de vital importancia que durante el proceso de análisis auditivo de las fuentes sonoras se identifiquen recursos técnicos vocales e instrumentales que nos permitan componer una paleta colorida y variable, versátil y lista para cambiar y dar forma de manera renovada e interesante al discurso musical. Variantes dinámicas y de articulación propias del estilo o género, traducción vocal y coral de onomatopeyas o trazados texturales de un arreglo.

Variedad De Recursos Expresivos: además de los recursos técnicos propiamente dichos, es importante para el director/intérprete identificar las sutiles herramientas expresivas que la música de tradición oral presenta como incalculable riqueza a la hora de la interpretación: la manera de pronunciar el texto o servirse de la prosodia de las palabras, las infinitas posibilidades de “decir” una letra jerarquizando imágenes del discurso, los cambios en la dinámica o la articulación de acuerdo a los diferentes textos o secciones de la poesía o el arreglo, incluso – en el caso de registros audiovisuales o de una presentación en vivo – la gestualidad y el lenguaje corporal (aun la danza) que son, sin duda, parte de la expresión musical en el folclore y la música popular de los pueblos.

Todos estos elementos que confluirán luego en la interpretación coral de una partitura deben ser experimentados, imitados, copiados, elaborados y luego enriquecidos con la enorme cantidad de recursos y posibilidades propiamente vocales y corales de las que disponemos los directores con nuestras agrupaciones.

Fraseando en coro

Merece destacarse especialmente que traducir el canto individual de la mayoría de los géneros populares y folclóricos del mundo a un formato coral, sobre todo si es a capella, implica un enorme esfuerzo y trabajo individual y colectivo del director y de los integrantes si se quiere lograr un resultado expresivo, sincero y respetuoso.

Es deseable que los grupos corales alcancemos colectivamente lo que pareciera ser un arte individual del intérprete. Es posible aspirar a lograr esa sensación de libertad y espontaneidad, incluso interpretar renovadamente una obra en cada versión, con sutiles cambios.

En mi experiencia, la manera más satisfactoria de lograr los resultados deseados y convertir esas posibilidades en realidad se alcanza con el entrenamiento individual del director y colectivo del coro del fraseo y de los recursos musicales que nos ofrece cada género o estilo de la música arreglada que pudiéramos querer abordar. Escuchar y analizar individual y colectivamente numerosas versiones se hace imprescindible y, luego: imitar, copiar, jugar se va haciendo natural hasta que una vez comprendida verdaderamente la naturaleza del estilo, del fraseo, de los recursos vocales e instrumentales a utilizar y las posibilidades expresivas de un texto y del arreglo en sí, podamos volver a la interpretación con un resultado vivo, profundo y convincente. Por último, este camino individual del director y colectivo del coro, implica un proceso cultural muy valioso de apropiación de valores y ritos inherentes a la música que se interpreta e incluso la dinámica coral de ensayos y

conciertos podría verse enriquecida y transformada por los procesos naturales de ensayos y conciertos propios de la música que se interpreta.

En esta verdadera ida y vuelta, muy probablemente, las expresiones populares y folclóricas también con el tiempo se verán enriquecidas por la dinámica y enorme versatilidad que presenta la actividad coral como disciplina humana y artística genuina y transformadora de la sociedad.

Como es bien sabido: muchas músicas populares y folclóricas han perdurado gracias a la posibilidad de la notación (por más imprecisa que sea) y por los arreglos corales publicados en todo el mundo e interpretados por coros de todas las nacionalidades en versiones, muchas veces, más vivas, desarrolladas y profundas que las que los propios compositores o creadores imaginaron alguna vez. Y esto es sin duda una razón más que suficiente para seguir avanzando y creciendo en este camino: compositores, “arregladores”, directores y coros del mundo juntos para que la música sea *Una* y siga acompañando el camino de la humanidad.